



# Mesa temática: Historia Social «El retorno de la degeneración: Miguel Jiménez López en el esperpéntico proceso Zawadzky, 1935»

Abel Fernando Martínez Martín

*Relatoría: Beatriz Jaime Pérez*





El profesor Abel Fernando hizo una exposición sobre la que ha sido calificada como una de las más acendradas formas de violencia en Colombia: matar por honor. La ponencia giró en torno de los argumentos usados en el juicio contra el político y periodista Jorge Zawadzky, quien asesinó con arma de fuego al médico y político pereirano Arturo Mejía Marulanda, el 22 de agosto de 1933, en Cali, por presuntamente haber mantenido relaciones amorosas con su esposa Clara Inés. Zawadzky, luego de matar al médico Mejía Marulanda, se entregó voluntariamente a la policía y declaró sin remordimientos ser el autor del ataque, convencido de que su conducta era legítima porque tenía derecho a vengar su honor.

El proceso penal contra Zawadzky fue calificado, según el ponente, como «el caso del siglo» por la importancia de los protagonistas de la medicina, la política y el derecho que participaron en él. Entre los personajes involucrados estuvieron, en la defensa, el prominente criminalista y político liberal Jorge Eliécer Gaitán y los médicos psiquiatras Miguel Jiménez López y Edmundo Rico Tejada, ambos boyacenses. En la parte acusatoria estuvo el abogado y político conservador, José Antonio Montalvo, quien al final fue reemplazado por el político liberal Manuel Ocampo. Hasta el propio presidente de la República, Enrique Olaya Herrera, se involucró en el caso cuando intervino de varias formas, pero sobre todo cuando tomó la decisión de ordenar el traslado del proceso de Cali a Bogotá. El caso tuvo 17 audiencias llevadas a cabo en el Palacio de Justicia de Bogotá, del 22 de abril al 13 de junio de 1935, y fue un proceso judicial ampliamente difundido por la prensa y convertido en espectáculo por el juez Carlos José Vargas, quien lo decretó público y entregó



boletas para que periodistas, familiares y amigos presenciaran los alegatos del juicio, según expresó el ponente. De acuerdo con el profesor Abel Fernando, los argumentos «científicos» en los que se apoyó la defensa (Gaitán) y para lo cual llamó al médico psiquiatra Miguel Jiménez López, fue un viejo referente de la psiquiatría, caduco desde la segunda mitad del siglo XIX, denominado el degeneracionismo. El origen de esta teoría es atribuido a la obra de Morel, un médico francés que creó una escuela de pensamiento en el que se aseguraba que las taras mentales y la demencia eran signos de declive hereditario. Tales referentes, sin embargo, ya no estaban vigentes cuando se usaron en el proceso que se le siguió en Colombia, en los años 30 del siglo XX, al político y distinguido hombre de la alta sociedad caleña, Jorge Zawadzky. El profesor Abel Fernando describió los argumentos de la defensa, pronunciados por Jorge Eliécer Gaitán, quien expresó que Sawadsky mató en un momento de locura transitoria; mató por un determinante nobilísimo; mató porque había sido ofendido en su honor; actuó como todos los hombres hubieran actuado... y pidió la absolución.

El ponente Abel Fernando culminó su intervención haciendo una reflexión sobre cómo los medios de comunicación ya habían absuelto al acusado, atribuyéndole una mayor importancia al apoyo popular que a lo expresado objetivamente por la jurisprudencia misma. Concluyó que la absolución de un asesino, como en este caso, demuestra la solidez de la cultura del honor en la primera mitad del siglo XX en Colombia, ayudada por la psiquiatría, que jugó un papel calificado como lamentable en este caso. Añadió que esta cultura del honor fue profundizada por la psiquiatría colombiana, que seguía buscando estigmas, mien-



tras en el resto del mundo ya se habían impuesto la fenomenología y el psicoanálisis.

Terminó diciendo que no es casualidad que la teoría del degeneracionismo haya sido usada por el fascismo y que Jorge Eliécer Gaitán se haya formado como doctor en jurisprudencia con Enrico Ferri, un abogado italiano que fue elegido senador por el fascismo de Mussolini.